

ENTREVISTA

Carlos Taillefer:

**“El Festival
de Cine de
Málaga está
falto de
contenido.
Es sólo
fachada”**



Carlos Taillefer, director de producción de películas como *El mundo nunca es suficiente*, de la serie del personaje James Bond, habla de la necesidad de un cambio en la dirección del certamen “por ausencia total de profesionalidad” y destapa la mala opinión que algunos de los cineastas del resto de España tienen del Festival de Cine de Málaga



Carlos Taillefer (Málaga, 1954). Director de Producción cinematográfico. Cerca de treinta años trabajando en la industria del cine español. Su carrera incluye títulos nacionales e internacionales y directores con nombre propio le han requerido (Polanski, Grau, Miró). Actualmente es socio de Antonio Banderas y Antonio Meliveo en la productora Green Moon España, con sede en Málaga.

arios arreglos se vislumbran en el Festival de Cine Español de Málaga. Cambios en la forma sin modificar el fondo. Tras siete ediciones, el Ayuntamiento ha decidido reestructurar la gestión del certamen y a partir del próximo año una nueva sociedad anónima de capital municipal, con el nombre de ‘Festival de Cine de Málaga e Iniciativas Audiovisuales’, gestionará el evento, sustituyendo a la empresa también pública Promálaga, que realizaba esta tarea desde la primera edición en 1998. Tal y como afirmó el concejal de Cultura del Ayuntamiento, Diego Maldonado, en septiembre cuando se dio a conocer la noticia, esta iniciativa “supone un cambio de la figura jurídica y la estructura administrativa, pero no de las personas”. Éste es, precisamente, el mayor problema que ven cada día más profesionales del mundo del cine, que apuestan por un cambio sustancial (en el fondo y no en la forma) en la dinámica de entender el Festival. Las voces disconformes con la dirección del certamen son muchas, aunque casi todas se encuentran fuera de Málaga, pues en la ciudad abunda un espíritu poco o nada crítico respecto al tema. “No entiendo cómo no hay un debate general ciudadano sobre qué está ocurriendo con el Festival de Cine de Málaga”, afirma Carlos Taillefer, una de las referencias malagueñas en el panorama cinematográfico nacional y afincado desde hace muchos años en Madrid. El cineasta, director de producción de varios filmes internacionales, hace un repaso, “con una visión crítica pero profesional”, del certamen malagueño.

BUENA IDEA ORIGINAL

“No se puede olvidar lo positivo que fue originariamente hacer un festival, que realmente ha tenido buenas repercusiones económicas en la industria española. Nadie está en contra del festival, sino en contra de la forma de organizarlo. De hecho, esto que se va a hacer con la creación de la sociedad anónima es otra manera legal de seguir controlándolo. Hay una clara falta de profesionalidad, es un evento falto totalmente de contenido, además de estar ajeno a la ciudad por mucho que quieran vender lo contrario. La desvinculación del Festival con el ciudadano es total”.

Carlos Taillefer (Málaga, 1954) es realizador, guionista y director de producción. Ha participado, como director de producción, en rodajes de largometrajes como ‘El mundo nunca es suficiente’ (2000), película de la serie James Bond, o ‘El sueño de Ibiza’ (2001/02), de Igor Fioravanti. Ha estado a las órdenes de profesionales como Pilar Miró, Roman Polanski o Jorge Grau. Como director de cortometrajes, su mayor éxito lo obtuvo en 1978 con ‘Por la Gracia de Dios’. Forma parte de la productora Green Moon España, que llevará al cine la adaptación de la exitosa novela de Antonio Soler ‘El camino de los ingleses’. Además coordina por segun-

El próximo 22 de diciembre se estrenará 'El puente de San Luis' en los cines de España y Málaga no tendrá un tratamiento especial. Pese a reinar entre los escenarios de la película, a que la capital y la provincia estuvieron volcadas con el filme durante su rodaje en la primavera de 2003, no se ha conseguido a cambio alguna recompensa para Málaga. "Me parece una vergüenza que la ciudad se diera a la productora, cosa que creo que hay que hacer porque es beneficioso para publicitarse, y que no se negociara a cambio, y como mínimo, su preestreno en Málaga, o que se proyectase, fuera de concurso, para abrir o cerrar el Festival de Cine de Málaga", afirma Carlos Taillefer.

EL PUENTE DE SAN LUIS

"Lo único que la ciudad ha conseguido es la foto de Robert de Niro y Harvey Keitel con el alcalde"

EL OBSERVADOR

El cineasta critica que los estamentos políticos vendieran lo importante que era para la ciudad la realización de la película y pidieran el total apoyo de los ciudadanos para no obtener nada en contraprestación. "Es una tomadura de pelo. Al final, lo único que ha conseguido la ciudad ha sido una fotografía de Robert de Niro y Harvey Keitel con el alcalde de Málaga sobre la alfombra roja a la entrada del Teatro Cervantes (el rodaje coincidió en el tiempo con la sexta edición del Festival de Cine). Eso fue lo único que se consiguió, ya que ni siquiera los reconocidos actores entraron en el teatro a hacer acto de presencia, porque conforme se hicieron la foto, se fueron por un lateral del Cervantes hasta la parte de atrás, donde los recogió un coche y se volvieron al hotel. Una vergüenza".

do año consecutivo el ciclo 'Encuentros sobre los oficios cinematográficos', organizado por la Diputación Provincial de Málaga y que se celebra en el Centro Cultural Provincial de Calle Ollerías.

POLÍTICAS DEL AGASAJO

Frente a las declaraciones del concejal de Cultura Maldonado, que asegura: "De poco sirve cambiar algo que funciona tan bien como el Festival", Taillefer manifiesta justamente lo contrario, y asegura que entre muchos de los profesionales del cine en

que se busque como único objetivo traer a una serie de estrellas que rodeen la ciudad para que los medios de comunicación hablen bien del evento. Este amigo, que recibió un premio del jurado, después ni siquiera le prepararon una rueda de prensa para que hablara de su trabajo, ni tampoco que diera una clase magistral o algo parecido. Tan sólo interesaba su presencia y su imagen. Ver el potencial que tiene el Festival y lo que se desaprovecha me indigna".

El cineasta malagueño sostiene que todos los festivales tienen normas básicas y



Vallas de empresas colaboradoras con el Festival de Cine de Málaga

El público a la espera de las estrellas del Festival

El alcalde; a su derecha, Salomón Castiel

"El problema es que a la organización le importa sólo la cuestión mediática del Festival de Málaga, las cifras de visitas y la imagen"

Madrid y en el resto de España no se opina lo mismo, aunque en Málaga no lo hagan abiertamente por la cantidad de agasajos que reciben. "Le pongo el ejemplo de un compañero, premiado en una de las últimas ediciones y que prefiero no nombrar para no ponerlo en un aprieto: le invitó el Festival a venir con su mujer. Le enviaron dos billetes de avión a casa, fue un BMW a recogerlos a su llegada al aeropuerto en Málaga. Por la noche, le entregan el premio y se le deja a su servicio el BMW durante toda la noche y hasta que se vaya al día siguiente. ¿Cómo va a hablar mal esta persona del Festival de Cine de Málaga? Es imposible porque está agasajado y ésta es la filosofía de la organización. No quiero decir que no haya que hacerlo, pero en otra medida, y no sólo por-

topes relacionados con los invitados al evento. Unos mínimos y unos máximos, dependiendo también del tipo de personalidad. "Aquí en Málaga la organización llama al actor y le pregunta, '¿oye, tú cuanto tiempo quieres estar en la ciudad? Pues todo el festival'. Y van y le pagan una semana de hotel. No hay nada estipulado. Esta dirección entiende que si en vez de venir 200 actores viene 300, pues mejor, sin contar con la calidad de éstos. El problema es que a la organización le importa sólo la cuestión mediática del Festival de Málaga, las cifras de visitas y la imagen. Además intenta vender la plataforma de la industria cinematográfica a través únicamente de actores, directores y artistas, cuando dicha estructura la forma también el resto del colectivo que hace las películas".

Taillefer reitera el “enorme acierto y brillantez que hubo en el hecho de crear el festival. Desde luego hay que felicitar a la mente que tuvo la idea de cubrir ese hueco que no existía, porque era algo necesario. Todo el mundo acogió la iniciativa con mucha ilusión. Ahora eso sí, resulta que como fue un proyecto dirigido por la derecha en la época de Villalobos (ex alcaldesa de Málaga) y de Antonio Garrido (ex concejal de Cultura) es un certamen claramente dirigido según la forma de entender un festival desde la derecha. El año que viene es ya la

afincado en Madrid. De su director asegura que es un señor “muy difícil hablar con él. Tiene un trato social complicado. No se desplaza nunca a los lugares y encuentros habituales entre directores de otros festivales donde se acuerdan las proyecciones de las nuevas películas, se relaciona poco, no hay representación real del director del Festival de Málaga, ni por una cuestión de cortesía”.

MUCHAS PELEAS

En cuanto a la estructura organizativa, Taillefer sostiene que el certamen ha tenido

mal, el director responsabiliza a los demás. No hay un equipo consolidado que asuma esa responsabilidad”.

CONCLUSIÓN

Taillefer cuestiona el mutismo de los medios de comunicación malagueños, que no ponen en duda nada vinculado con el Festival. “No entiendo cómo hay ese absoluto silencio sin cuestionar todo lo que está ocurriendo. Hay una gran variedad de medios y sin embargo ninguno critica nada absolutamente, y ya van siete ediciones. Tan sólo este último año La



Presentación de la octava edición del Festival de Cine de Málaga.

Izquierda: el alcalde Francisco de la Torre Prados

Centro: Diego Maldonado, concejal de cultura

Derecha: Salomón Castiel, director

"No entiendo ese absoluto silencio. Hay una gran variedad de medios y sin embargo ninguno critica nada absolutamente, en siete ediciones"

octava edición y cada vez ha habido más dinero”. En este año se han alcanzado los 2.400.000 euros (400 millones pts.). Taillefer, conoce a fondo la estructura y organización de los festivales por sus colaboraciones en el de Valladolid y su asistencia permanente a éste y al de San Sebastián; le apena cómo desaprovecha el de Málaga el presupuesto tan amplio del que se dispone. “El festival se ha ido inflando de dinero. El que paga decide y como el que pone el dinero es al Ayuntamiento de Málaga, evidentemente no se cuestiona nada. La persona de confianza es Salomón Castiel y mientras siga en el gobierno municipal el PP lo seguirá siendo”.

“La falta de profesionalidad es otra de las características, por desgracia, del Festival de Cine de Málaga”, afirma este profesional

cuatro equipos directivos diferentes en su historia “y Salomón Castiel se ha peleado con cuatro personas distintas y curiosamente con todos los que sí son profesionales del mundo de los festivales y del cine. La primera edición se hizo con Carlos F. Heredero y Eduardo Rodríguez Merchán, que fueron los que realmente montaron el festival. Castiel se peleó con ellos y en la segunda edición nombró a López Gamboa, con quien también acabó mal. El tercer año puso de director adjunto a Vicente Mora, y terminó peleándose hasta el punto de acabar en los tribunales. A partir de la cuarta edición entra Juan Antonio Vigar, que parece que está consolidado. Lo increíble es que el funcionamiento del Festival trata de delegar en los demás. Se subcontrata a gente y si algo sale

Opinión tuvo una línea crítica y propia con el festival”. Casi todas las revistas nacionales de cine, además, “están directa o indirectamente relacionadas con el certamen, por lo que nadie habla demasiado mal de éste aunque la organización no lo esté haciendo bien”.

La conclusión de Taillefer es clara: “La fachada es muy buena, pero el festival está claramente vacío. La famosa frase de la dirección del certamen, en respuesta a un periodista en la primera edición cuando se presentó el Festival es más que clarificadora: ‘¿Y no tienen miedo de hacer un festival sólo 20 días después del de Cannes con la sobredosis de cine que hay?’ [el certamen se celebra ahora más temprano que entonces], preguntaron. La dirección respondió: ‘Las playas de Málaga son mejores que las de Cannes’.